



Peter
Belohlavek

**ACER
TIJOS
UNI
CISTAS**

Colección
Unicist Booklets

Peter Belohlavek

**ACERTIJOS
UNICISTAS**

Peter Belohlavek

Acertijos unicistas - 1a ed. - Buenos Aires : Blue Eagle Group, 2005.
112 p. ; 21x15 cm.

ISBN: 987-1223-37-4

1. Teoría Unicista-Filosofía. I. Título
CDD 100

Título Original: Unicist Riddles

Diseño y diagramación:

RODOLFO BOTANA

ISBN: 987-1223-37-4

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

Prohibida la reproducción parcial o total de este libro, su tratamiento informático y la transmisión por cualquier forma o medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro, por copia, u otros medios sin el permiso previo y por escrito del titular del copyright. La utilización de los conceptos contenidos en este libro obliga a citar la fuente.

Con mucho amor y admiración a mi esposa Noemí.

Filosofía

La diferencia entre la filosofía occidental y la filosofía oriental es que la primera se estudia y la segunda se vive.

Por ello la filosofía occidental promueve la seguridad interior y la oriental desarrolla la libertad interior.

El abordaje unicista integra ambas.

Índice

Un camino hacia la libertad interior	11
Los acertijos	13
Para qué	15
Ser	25
Nosotros	31
Poder	39
Parecer	47
El bien y el mal	57
¿Por qué?	61
Los caminos	67
El lugar	83
Lo invisible	91
La realidad	99
El valor	101
Un final	103
Acerca del autor	105
Principales obras del autor publicadas en español	109

Un camino hacia la libertad interior

Manejar la resolución de acertijos es uno de los caminos hacia la libertad interior. La libertad interior es producto y causa de la conciencia que tiene el hombre de sus actos con relación al medio.

Manejar problemas complejos requiere un alto grado de conciencia, por ello requiere un alto nivel de libertad interior. Conciencia de los actos significa que la distancia entre las intenciones y las acciones del hombre tiende a ser nula.

Se alcanza la madurez en la medida que se tiene conciencia de los actos, y para tener conciencia, el hombre necesita tener libertad interior.

La libertad interior en el hombre va acompañada naturalmente de responsabilidad sobre sí mismo, sobre los que lo rodean y sobre el medio en que actúa. Implica tener resuelta su relación con Dios o el absoluto, ya que recién cuando uno se apoya sobre algo seguro uno puede ser libre.

Para aprehender la complejidad se requiere un modelo complejo. Para enfrentar problemas complejos se necesita libertad interior, ya que la libertad es en sí un sistema complejo.

Los acertijos

Un acertijo tiene muchas respuestas posibles. El grado de libertad interior determina la amplitud y profundidad de las respuestas. No hay respuestas equivocadas. Si le interesa utilizar estos acertijos, se recomienda usar las hojas de este libro para escribir las respuestas y volver a repetir esta experiencia un año después. Seguramente podrá percibir la diferencia que antes habrá notado en su actitud personal.

Para qué*

Había una vez un enorme elefante que vivía en un circo de Sudáfrica, en una importante ciudad cerca de la selva de la cual había partido. Era feliz con lo que hacía y uno de sus mayores placeres era sentir el aplauso del público cuando terminaba su función.

Después de cada función lo llevaban a su “corral” donde quedaba sujeto por una simple cadena que aprisionaba una de sus patas a una pequeña estaca clavada en el suelo. La estaca era sólo un pedazo de madera apenas enterrado en la tierra. Y, aunque la cadena era gruesa, era obvio que ese animal podría huir si solamente lo decidiera, ya que la estaca no podría resistir su fuerza. ¿Por qué no huye si en realidad puede volver a su selva de origen cuando quiera?.....

Tenía comida y agua. Solamente lo “molestaban” para actuar en el circo. Los aplausos lo hacían sentir querido por esos seres superiores que se llamaban hombres. Había llegado al circo desde muy pequeño, donde había sido amaestrado y en donde le habían colocado una cadena para que no escapara. Cuando pequeño muchas veces intentó escapar, pero no pudo, su fuerza no le alcanzaba. Con el tiempo lo embargó la impotencia.....

Un día llegó al circo un grupo de pequeños elefantes para ser amaestrados, ya que el lugar se había convertido en un centro de espectáculos de elefantes. Todos ellos fueron tratados igual. Se les colocaba la cadena mientras se los adiestraba. Se los alimentaba bien, especialmente aquellos que mejor cumplían con lo que se les decía.....

Uno de ellos era rebelde, jalaba y jalaba de su cadena para escapar y no lo lograba. El elefante adulto se acercó al pequeño y le dijo: “¿Para qué tiras de la cadena si nunca vas a poder escapar? Mira, yo soy mucho más grande que tú y no puedo hacerlo.”

El pequeño lo miró y se dijo a sí mismo: “Él ha perdido el concepto de libertad, ya no quiere estar en la selva y seguir su naturaleza. Prefiere la seguridad de la comida, el agua y el aplauso de los hombres antes que la libertad de seguir el camino de su naturaleza.”

“Ese no va a ser mi camino”, pensó el pequeño elefante. “Todos los días, cuando llegue la noche, voy a intentar liberarme de la estaca. Quiero volver a la selva y estar con los míos.”

El tiempo pasó. Los años pasaron. Los elefantes jóvenes ya eran casi adultos. Ya participaban del espectáculo de circo y la gente los aplaudía a rabiar. Cuando el espectáculo terminaba los llevaban al corral y los ataban a sus estacas.

Así transcurrían los días hasta que una noche, el que fue pequeño jaló nuevamente de su cadena, la estaca cedió y quedó libre.

Allí comprendió que los demás no jalaban de sus cadenas porque tenían en su mente el recuerdo de que cuando eran pequeños no habían podido liberarse. Estaban fijados a la impotencia que habían sentido entonces. En compensación recibían comida, agua y aplausos.....

Nuestro amigo los invitó a escapar. Pero todos le dijeron que ellos no podían, que él había tenido suerte porque su estaca había estado fallada. Insistió y sólo lo insultaron por ello.

Se echó en el suelo para meditar. Ellos no tienen el concepto de libertad, ya no son elefantes, son animales de circo.

Con una gran pena en el alma y muchas lágrimas se alejó de los que fueron sus compañeros por años y se internó en la selva.....

El primer tiempo fue hambre y sed por doquier, no sabía obtener su propia comida. Además sentía desesperación porque los elefantes de la selva no lo aceptaban. Lo veían con una cadena atada a una de sus patas, lo que era una prueba de que no era un elefante sino un animal de circo.

Sobrevivir fue un gran esfuerzo. Tuvo que esperar que el tiempo actuara para él. El óxido destruyó la cadena. Fue entonces (cuando ya no parecía un animal de circo) que volvió a ser miembro de la selva, dispuesto a pagar con riesgo el precio de la libertad.

Formó familia y tuvo descendencia libre. Compartir con la manada era la regla de supervivencia y crecimiento. Protegerse los unos a los otros era la ley....

Pasó mucho tiempo, pero los elefantes tienen mucha memoria. Por ello, una noche en que estaba meditando sobre su pasado, recordó que sólo gracias a que no perdió el concepto de su vida hoy podía estar entre los suyos. Pero decidió ir a ver a los que fueron sus compañeros de lo que él denominaba prisión y ellos llamaban circo.

Se dirigió allí con mucha cautela y de noche. Se acercó cuando todos los hombres dormían y preguntó a sus compañeros como estaban.

“Muy bien”, le respondieron.

“Somos felices, comemos, dormimos, nos aplauden cuando hacemos las cosas bien. ¡Qué más queremos!”.....

Volvió lentamente hacia la selva, para estar con los suyos, pensando que había dos formas muy diferentes de ser feliz. Manteniendo su concepto y corriendo los riesgos que ello implica, o dejando que otros manejen el concepto de uno, con lo cual se tiene comida, agua y aplausos asegurados. Cada uno elige, pero sólo puede hacerlo si “siente que puede”.
Se irguió un poco más y siguió “su” concepto.

* Variaciones sobre un cuento de elefantes.

Ser

Hace muchos, muchos años, había un ciempiés en el bosque de la vida, que tenía un gran problema. No había sueldo que le alcanzara para reponer los zapatos que se le gastaban. Su vida era un drama, no podía ir al cine, ni al teatro, ni de vacaciones, ni darse ningún otro gusto que costara dinero.

Rodó por todo el bosque, de piedra en piedra, de árbol en árbol, de amigo en amigo. Nada servía. Finalmente alguien le dio la solución.

–Ve a ver al búho, el Consultor del bosque. Él es un sabio, le da consejos a todos. Y todos lo respetan.

No había otro camino, imposible seguir más. Ya no iba al cine, ni a ninguna parte. Sólo le alcanzaba para sobrevivir.....

Llegó el gran día. Con mucha esperanza y alegría fue a ver al búho y le contó su historia. El búho escuchó atentamente y con mucho respeto. Finalmente después de mucho meditar le dijo:

–Tengo la solución para Ud.; póngase alas y vuele.

–¡¡¡Gracias!!! Al fin tengo mi camino, dijo. Ahora puedo volver al cine y al teatro que tanto me gustan.

Cuando acabó de salir pensó: “¿Cómo lo hago?”

Volvió a entrar y le preguntó al búho cómo hacerlo.

Con el mismo profesionalismo de antes él le contestó.

–La función del Consultor es dar ideas, implementarlas es responsabilidad del cliente.

No salió, huyó.....

Por un mes no quiso hablar con nadie. Pero su problema lo acosaba. No había salida. Pensó en suicidarse, pero no tuvo coraje.

Pero un día, cuando estaba recostado en una piedra, se le acercó una hormiga que quiso ayudarlo.

–¿Que te pasa? –le preguntó la hormiga– y el ciempiés tuvo necesidad de contárselo. Entonces la hormiga le recomendó hablar con el águila.

–De ninguna manera –dijo el ciempiés.– No quiero hablar con nadie.....

No tienes alternativa –respondió la hormiga– Y quiero que sepas que a mí me fue muy bien.

El ciempiés finalmente decidió ir. Tenía mucho miedo.

El águila tenía una mirada penetrante que parecía agredirlo todo. Cuando le contó su problema no lo dejó terminar.

–Tengo la solución para Ud. –le dijo el águila.

“Esta película ya la conozco” –pensó el ciempiés.

–Póngase un zapatito sí y uno no. De esta forma va a gastar la mitad. Y cuando lo haya hecho por un mes, vuelva.....

Salió rengueando. Toc, toc, no toc, no toc. Finalmente se cansó. Tiró todos los zapatos al demonio. –¡Basta!– dijo, y empezó a andar descalzo.

Encontró su camino. Nunca más usó zapatos. Por eso hoy los ciempiés andan sin zapatos.

Por supuesto, nunca más volvió a visitar al águila. ¿Para qué, si su camino ya estaba hecho? Cada tanto, cuando se ven, se saludan con mucha cordialidad.

El miedo entre el ciempiés y el águila ya no existe más.

PD: El águila y el búho son enemigos mortales en la naturaleza.

Nosotros*

En un pequeño pueblo de Escocia llamado Durham, se vivía con mucha felicidad, a pesar del rigor del clima y la pobreza. Era una comunidad muy integrada y las familias más ricas de la zona eran muy solidarias con el resto. Los conflictos no faltan en ningún sitio, pero en este pueblo, se resolvían sin pasar a mayores. Un día llegó al pueblo un forastero. Era un caminante que, no obstante el largo camino que había hecho a pie y en barco desde Londres, estaba pulcramente vestido y aseado. Poco imaginable en un lugar al cual los viajeros llegaban siempre cargados del polvo por el que habían transitado.....

Llevaba ropas prolijas y una gran mochila con exquisitos alimentos para el viaje y con algunos útiles colgando. Entre estos elementos se destacaba una gran olla. Pasó por el pueblo observando y saludando a todos, que obviamente descubrían en su extraña cara que no era del lugar ni de sus alrededores. Recibía de todos el saludo y retribuía con una sonrisa que lo hacía más extraño aún para quienes lo veían.

Pasó de largo por el pueblo, se sentó en las afueras, al costado de un arroyo y encendió un fuego. Primero se calentó, dado que hacía un poco de frío y detenerse le había hecho perder el calor de la caminata. Luego, con ramas secas armó un trípode del cual colgó la gran olla, en la que había colocado agua y algunas piedras que recogió del interior del arroyo.....

En el pueblo surgió rápidamente el rumor de que había llegado un extranjero que se había instalado en las afueras, al costado del arroyo. “Un desocupado” –decían unos, mientras lo miraban a la distancia con temor. “Un ecologista, mira como viste” –decían otros, mientras les entraba curiosidad por hablar con él. “Un turista” –decían algunos– y seguían ocupados en sus cosas.

Lo extraño y particular de Durham es que en realidad no tenía policía. Solamente una mujer muy parca, seria y moralista, designada por la comunidad, actuaba de policía. Ella era viuda y la colecta que se hacía entre los vecinos le permitía un pasar mínimo, pero respetable.....

Tímidamente el oficial del correo comenzó a acercarse al campamento del visitante y se dirigió a él.

–¿Cómo le va? –fue la pregunta del forastero, acompañada de una amplia y amigable sonrisa.

–Muy bien. ¿Qué está haciendo aquí?

–Cocinando un guiso –contestó el forastero mientras continuaba revolviendo la olla con el agua y las piedras dentro. –Si usted quiere puede traer unos fideos y va a quedar mejor.

–Como no –dijo el oficial y trajo unos fideos que el forastero puso dentro de la olla.

–Vuelva a su trabajo. Yo le voy a avisar cuando esté listo para así poder comerlo juntos. Por favor traiga un plato y una cuchara porque yo sólo tengo un juego. El oficial se fue.....

Uno tras otro fueron acercándose diferentes miembros de la comunidad con los cuales pasó lo mismo. Unos trajeron verdura, otros pedazos de carne, otros condimentos, otros harina, otros legumbres, otros zanahorias. Todos volvían a su trabajo con la promesa de que cuando estuviera listo, el forastero los llamaría para compartirlo.

Tanto fue el movimiento del pueblo que “la mujer policía” se enteró y, queriendo averiguar de qué se trataba, se acercó al forastero. La historia se repitió pero con un final distinto.

–Usted no se va a aprovechar de nosotros y de nuestra generosidad. Si quiere comer a costa nuestra pídalo, seguramente lo vamos a ayudar....

El forastero la miró sin perder su sonrisa y le contestó que él no buscaba comer a costa de nadie y que volviera a su trabajo que cuando el guiso estuviera listo él la iba a llamar para compartirlo.

Ella lo miró incrédula y sin mediar palabra, dudando de las intenciones del forastero que estaba tan bien vestido y era tan correcto en su expresión, se fue.

El tiempo de cocción pasó y el guiso se hizo espeso y sabroso. Había mucho guiso en esa olla gigante que el forastero llevaba a todas partes.

Sacó las brasas y dejó que el suelo caliente mantuviera el calor de la comida.

Lentamente se acercó a las primeras casas del pueblo y llamó a quienes se habían acercado.....

Todos fueron a comer. En realidad, más que a comer, fueron a ver qué había hecho realmente el forastero. Con la sonrisa de siempre les sirvió abundante comida a todos. La mujer policía también se acercó y el forastero la convidó, pidiendo un juego de plato y cuchara al oficial de correo. Para el final el forastero guardó una porción menos abundante, pero suficiente, para él.

Comieron, hablaron, compartieron.

Cuando terminaron, el forastero limpió la olla y sus implementos. Los guardó prolijamente y siguió su camino.

El pueblo lo despidió con cierta tristeza. El guiso de piedras había fortalecido la alegría y esperanza de sus habitantes.

Esta historia se recuerda, hoy todavía, entre los hijos de los hijos de los hijos de quienes la vivieron.

* Variaciones sobre el cuento “La sopa de piedras”.

Poder

Resulta que seis halcones deciden emigrar de donde vivían porque no había oportunidades, y deciden hacerlo a tres lugares distintos, de otra galaxia.

Dos decidieron ir a vivir a un satélite, dos a un planeta y dos a una estrella.

En el siglo XXX en que vivían, los viajes intergalácticos eran muy fáciles. Con hacer un esfuerzo de concentración bastaba. Se producía una teletransportación instantánea. El riesgo del proceso era quedar convertido en otro animal. Para que ello no ocurriera, uno debía sentir una necesidad auténtica y no estar huyendo de la realidad actual.....

Los primeros en viajar fueron al satélite. La vida en los satélites era muy placentera. Había muy poco que hacer, porque los satélites giraban en la órbita de un planeta y recibían de él todos los productos que necesitaban para vivir. Cuando llegaron se encontraron con este "mundo" particular. Lo que más los sorprendió fue ver las calles todas llenas de espejos. Estos espejos eran muy especiales. A medida que uno más se miraba, la figura que reflejaba se iba agrandando. Como había poco que hacer, todos los animales que allí vivían se la pasaban mirándose al espejo, haciendo crecer su imagen. Los que más se miraban eran percibidos como más grandes y fuertes.....

El mayor placer de los habitantes del satélite era demostrar su poder. Sabían bien que el satélite, visto desde el planeta, se veía como una estrella. Eso hacía sentir muy poderosos a sus habitantes. Pero el momento máximo se producía cuando el satélite lograba eclipsar una estrella y poner en oscuridad parte del planeta. En ese instante todos sentían que eran parte del mundo de las estrellas y vivían invitando a habitantes de ese mundo, para poder parecerse a ellos. Su poder de eclipsar los hacía sentirse pares. Vestían como ellos, comían como ellos y hablaban su idioma.....

Los dos halcones se sentían ya águilas. Las jornadas que pasaron admirándose en los espejos los habían hecho crecer tanto que se sentían con una fuerza que no habían tenido nunca. Además, como se hacía poco y se producía nada, las energías quedaban dentro de la figura del espejo. Por eso crecían.

Con lo cual el que menos hacía, más crecía, ya que no gastaba energía en hacer cosas para los demás. Ésta era la vida en el satélite. Con el tiempo añoraron la vida en su galaxia y empezaron a pensar en volver.....

Pero antes de entrar en más detalles de los satélites, vayamos a ver cómo era la vida en los planetas y qué pasó con los halcones que fueron a vivir allí.

Los segundos en viajar fueron a un planeta. En los planetas todo estaba por hacerse. La naturaleza era dura. No siempre estaba a favor. Por ello nació el hábito de grupo.

En los planetas todo ocurría en equipo.

El medio, relativamente hostil, hacía que los unos se ayudaran a los otros. Cuando nuestros halcones llegaron se sintieron solos.

Todos los saludaban amablemente, cordialmente, pero nadie los incorporaba a su grupo. Demasiados inmigrantes habían llegado para vivir a costilla de los demás.....

“¿Cómo entrar?” –se preguntaron. Nadie les dio respuesta. Se pusieron a trabajar para poder vivir. Así empezó su nueva vida. Pero pasó lo inesperado. Los demás se empezaron a acercar. Cuanto más trabajaban, más gente se acercaba a ellos. Así se hicieron de muchos amigos y los unos se ayudaban a los otros. Era una vida como nunca habían imaginado. Trabajo, amigos y placer lo eran todo. Con el tiempo los halcones fueron creciendo. El trabajo los hizo crecer y fortalecerse. Pero también llegó la nostalgia. El paso del tiempo la hizo crecer. Así un día, entre lágrimas propias y de amigos, decidieron volver.....

¿Qué pasó en el ínterin con el viaje a la estrella que tanto deseaba el tercer grupo de halcones? En realidad las estrellas no tienen vida. La energía que irradian es tan poderosa que destruye toda vida que se acerca mucho. Nuestros halcones, queriendo llegar a la estrella con toda su intención y su fuerza, no lograron teletransportarse. Sólo lograron convertirse en gorriones.....

Cuando los primeros halcones, creyendo ser águilas, volvieron del satélite, esperaban ser los líderes de aquellos que fueron sus pares antes de partir. Al llegar se encontraron con otro panorama. Los habitantes de su lugar de origen se habían convertido en palomas de un palomar. Estas palomas no tenían problemas: una mano las alimentaba. Pero pagaron un precio: la libertad.

Los halcones que regresaron del planeta en la cima de la montaña se encontraron convertidos en águilas. Y allí conocieron la soledad del poder.

Parecer

En el gran bosque del mundo había una región particularmente fértil. Era la región más prodigiosa, tanto por su belleza como por su riqueza. “Tierra Franca”, se llamaba. Los animales que allí vivían eran especiales. Eran totalmente abiertos a los otros que vivían en otras tierras. “Bienvenidos todos los habitantes del mundo que quieran habitar Tierra Franca”, rezaba un cartel a la puerta del bosque.

Durante muchos años Tierra Franca había sido gobernada por un triunvirato. Un león, una jirafa y un elefante habían sido por tiempos inmemoriales sus gobernantes.

Eran los símbolos del poder, de la autoridad.....

El león era el símbolo de la fiereza, del coraje; la jirafa era la que marcaba el paso de los acontecimientos futuros, gracias a la altura que le permitía ver muy lejos.

El elefante, en cambio, era el símbolo de la fuerza.

Cada vez que había una rebelión, era el elefante el que la encaraba.

La sabiduría, en cambio, estaba encarnada en los animales exóticos. El mono, exótico en Tierra Franca, era la especie superior, la más inteligente.

El pavo real era el más hermoso. Sus plumas eran la envidia de todos.....

Era un bosque tan rico, todo estaba tan a mano, que era imposible trabajar. Así, con el correr del tiempo el león se hizo dormilón, el elefante goloso y la jirafa chismosa. El león vivía durmiendo y se molestaba mucho cuando la jirafa se le acercaba y le contaba los chismes que llegaban a sus ojos debido a su altura. El elefante, en cambio, se contentaba con comer cuanto manjar llegaba a sus manos. Los animales del bosque habían tomado, en general, las mismas virtudes de sus líderes. Así, se habían transformado, con el transcurso de los años, en dormilones, chismosos y golosos.....

Tierra Franca se fue empobreciendo, dando lugar al nacimiento de la envidia como sentimiento generalizado. La envidia destruye al otro, en su faz negativa, pero en su faz positiva, es el motor del crecimiento. No hay competencia sin envidia, pero sí hay envidia sin competencia.

En ese bosque vivía una raza rebelde, las ardillas. Estas no querían saber nada con todo lo que ocurría. Así vivían metidas en su árbol, trabajando todo el verano para comer en el invierno.

Con los años fueron observando como los animales del bosque se transformaban en clones.

Todos debían ser iguales. Rugir como el león, tener el cuello largo como la jirafa y tener las patas gordas de los elefantes era el anhelo de todos. El triunvirato de gobierno estaba feliz.

“De esta forma estaremos tranquilos. Mientras sepan que somos los mejores, todo irá muy bien.”.....

Nadie se animaba a ser diferente, a menos que fuera exótico. Al mono le estaba permitido. “Lo exótico es mejor, por eso esto es Tierra Franca”, rezaba el slogan de Bernardo, comunicador oficial de los Clones.

El pavo real era maravilloso. Nadie en Tierra Franca podía alcanzar su infinita belleza. Cada vez que había una función de teatro con un pavo real, el lleno era total. En cambio, cada vez que la función era con un animal local, no iba nadie.

Las ardillas estaban cada vez más deprimidas, porque su vida era mirada con simpatía no carente de lástima, por los demás. “Pobres, no saben el mundo en que viven.” –decían de ellas.....

Pero cada vez que faltaba alimento, en las situaciones más duras, iban a buscarlas para pedirles ayuda.

Una de ellas, la más servicial, se deprimía mucho yendo, con más frecuencia cada vez, al fondo del árbol a buscar reconfortarse.

No soportaba la mediocridad de los clones. “Sean auténticos” –les decía un día a unos ratones que intentaban rugir como leones. “¿No ven que no son nada, y que necesitan que nadie sea nada, para sentirse bien?” Risa generalizada era la respuesta.

Un día se cansó y decidió irse a vivir a Valle Fértil. Valle Fértil era, valga la paradoja, un desierto que había sido cultivado y fertilizado hasta el agotamiento por sus propios habitantes.....

Valle Fértil era un bosque poderoso, donde nadie podía “sacar las patas del plato”.

Cuando llegó, inmediatamente le correspondió ser ardilla. Su función era ser lo que era.

Un día se cruzó con un elefante que la paró y se sorprendió por lo bella que era y lo bien que hacía su trabajo. Además se lo dijo. La ardilla quedó muda. “Me está tomando el pelo”, pensó para sí, mientras seguía su camino. Otro día la paró un león y le dijo algo parecido.....

Lentamente fue descubriendo que las reglas de juego de ese bosque eran diferentes, Cada animal era respetado por sus propios valores.

No había ratones con cuello largo, patas gordas y rugidos imperceptibles. Sólo había ratones como los de antes de los clones.

Nadie quería ser lo que no era. Gobernaban los que mejor podían llegar a hacerlo, sin importar su especie. Con el tiempo fue asumiendo que era muy bueno ser ardilla. Que tenía mucho por delante. Para lo cual, nada mejor que empezar hoy.....

Pero el día de volver a Tierra Franca llegó.
Era tan distinta que nadie la reconoció.
–Es una ardilla exótica –pensaron todos.
–Claro –dijeron a coro los clones.
–Por supuesto –confirmó públicamente Bernardo.
Le hicieron un lugar especial. Nadie se animó a tocarla. Ya no se deprimía porque los demás la considerarían diferente, única.
Pero también ella había cambiado. Había descubierto el camino de la autenticidad y de la valoración. La envidia la iba a herir, pero nada, ni nadie, la podría destruir.
Su camino estaba trazado.
Desde aquella época, las ardillas son consideradas animales exóticos en Tierra Franca. Su verdadera historia se mantiene oculta.

El Bien y el Mal*

En una pequeña ciudad de Sudamérica muere Juan Pueblo, prominente empresario de la región. Su muerte produce un gran shock entre parientes y amigos: era famoso por sus buenas acciones, que habían excedido los límites del condado. Esa fama hace que Dios envíe un ángel, dándole la oportunidad de decidir si quiere ir al cielo o al infierno.....

-¿Por qué al infierno? -pregunta Juan Pueblo al ángel.
El ángel lo mira fijo y Juan baja la cabeza.
-Vayamos a conocer. -le propone entonces.
Y así empiezan un largo camino al más allá.
-¿Qué te parece si empezamos por el infierno?
-sugiere el ángel- Si estás de acuerdo vamos para allá.
Te corresponde la sección "C".
A medida que se acercan, empiezan a oír lamentos,
quejidos y llantos.
Juan se asusta.
-¿Por qué la sección "C"? -pregunta inmediatamente.
-Es la sección de empresarios e intelectuales.
-Con razón -piensa para sí mismo. Seguro que los
intelectuales martirizan a los empresarios con ideas que
nadie quiere escuchar.....

Cuando llegan a la puerta se asoma y se sorprende. No puede distinguir a los empresarios, de los intelectuales. Todos son flacos y famélicos por igual y gimen de la misma manera.

En el medio del infierno hay una gran olla de comida, alrededor de la cual todos intentan alimentarse. Tienen cucharas con mangos de cinco metros de largo y al querer acercarlas a sus bocas, la comida se vuelca. Todos se desesperan y se retuercen de hambre.....

–Ya veo como es esto –dice Juan al ángel que lo acompaña. –Vayamos ahora al cielo.

Parten. A medida que se acercan al cielo empiezan a oír risas y cantos. Ambos sonidos hacen sonreír a Juan.

–Seguramente aquí no hay intelectuales –piensa para sí mismo.

Cuando llegan a la puerta se asoma: queda perplejo y avergonzado. El cielo es igual al infierno. El mismo lugar, la misma gente, las mismas necesidades y las mismas cucharas.

Una sola es la diferencia.

En lugar de acercar la cuchara a la boca propia, cada uno se encarga de alimentar al prójimo.

* Variaciones sobre un cuento chino.

¿Por qué?

El tiempo se hacía insoportable, su condena no tenía tiempo ni salida. Juan Montecristo, 17 años, 5° año bachiller, había caído en prisión siendo inocente de toda inocencia. Fue condenado sin ser escuchado. Por su mente pasan, una y otra vez, preguntas no contestadas, ¿por qué?, ¿para qué?, que al principio eran sólo un susurro, y después un desgarrador grito de protagonismo. Fue condenado. Sin tiempo; sin salida.....

Recordaba a su padre que un día, entre sollozos, le había contado su historia. Cuando tenía tres años amaba “hacer” cosas, armar su mecano... Ya adulto, se había dedicado a la administración de una empresa. Al desligarse de ella se dio cuenta de que ya no sabe hacer nada. Puede hablar, escribir... pero hacer le da miedo. Miedo a equivocarse. Miedo al fracaso. Miedo a valerse por sí mismo. Y por ese miedo, precisamente, había dejado de hacer.....

Juan Montecristo explotó. No aceptaba ser también una víctima de lavado de cerebro. Y escapó de su prisión. La persecución no se hizo esperar: llovieron malas notas, amonestaciones...

–¿Para qué sirve la Epistemología? –preguntó por enésima vez. Y otra vez la monótona música de la misma respuesta: “esperar a ser grande para entender”. ¿Y los logaritmos? Le quisieron mostrar que su razón es aprender a pensar, entrenar la mente... ¿Y la Geografía? ¿Y la Química? ¿Y la Epistemología?.....

Otra vez en pugna con su profesor, un Licenciado en Filosofía, que por vocación y necesidad, daba clase en siete colegios, desde las ocho de la mañana hasta entrada la noche. El sabía, por eso, que la Epistemología sirve para comer, pero no podía hacérselo conocer a su alumno.

Llegó el día negro, Juan Montecristo no resistió la prisión, y menos aún la persecución. Encaró al profesor a golpe de puño. Éste, sin entender qué pasaba, no atinó a defenderse. ¿Qué más podían pedirle sus alumnos, si él les enseñaba todo, les daba todo lo que no tenía? Se sintió víctima del sistema que, otra vez, le pagaba mal.....

Ahora sí, Juan Montecristo fue preso de verdad. Prefería estar preso de cuerpo pero no de mente. De nada le servía la libertad corporal con una mente presa y dominada.

Lamentaba lo hecho. Comprendía que si hubiera evaluado la situación aplicando epistemología, hoy sería un hombre libre, de cuerpo, de alma y de mente. Pero nadie había querido decirle para qué servía la Epistemología. Todos sabían que si lograban que estudiara sin entender para qué, evitando que aprendiera, lograrían dominarlo. Pero él estaba decidido a no padecer como su padre. No iba a permitir que le cortaran las alas.

Mientras espera la salida dedica su tiempo a aprender Epistemología. Ahora sabe para qué sirve.

Perdón. -¿Sabe usted para qué sirve la Epistemología?

Los Caminos

Todo era calma. El silencio era música celestial. Muy a lo lejos se escuchaba algo que parecía una cascada. El león y el águila se acercaban como sobre nubes a lo que parecía una puerta. Se miraron. Pero en sus ojos ya no había ese fuego que los caracterizara. No entendían qué pasaba. Se sentían como en otro mundo. A medida que se acercaron a la puerta, ésta se fue abriendo y cuando la pasaron vieron otra puerta y comenzaron a acercarse a ella y ésta también se abrió. –Llegamos –pensaron al unísono. Pero no. Ante ellos aparecieron varias puertas. Cada uno tomó por una diferente.....

Pero cuando las cruzaron, se encontraron en el mismo lugar, y nuevamente ante ellos, puertas. Esta vez, muchas puertas. Se miraron.

-¿Cómo te llamas? -preguntó el león.

-Libertad -contestó el águila -¿Y vos?

-Obsesión.

Y siguieron. Cada vez se abrían más puertas ante ellos y por más que eligieran caminos que parecían contrarios, terminaban encontrándose en el mismo lugar.

El cansancio los fue venciendo. A Obsesión ya no le alcanzaban su fuerza y su empeño para vencer el agotamiento que las infinitas puertas le producían.....

Libertad no lograba nada con su decisión, cada vez que creía encontrar un camino diferente, se encontraba en el mismo lugar. El agobio se hizo insoportable. El sonido de lo que parecía una cascada se transformó en el de una catarata.

Cuando se detuvieron ante un millar de puertas todo cambió. Las puertas desaparecieron y el espacio se hizo inmenso.

–Si la inmensidad existe, esto es inmensidad –pensó Obsesión.

–Si la libertad existe, esto es libertad –pensó Libertad.....

De pronto una luz enceguedora, pero pacífica descendió en el lugar. La luz era tan fuerte que nada se veía. Era como la oscuridad. Intentó abrir más los ojos pero cuanto más los abría menos veía. Libertad desapareció de la vista de Obsesión.

Obsesión quiso rugir pero ningún sonido salió de su garganta. La luz obligó a Obsesión a cerrar los ojos. Cada vez que intentaba abrirlos, la realidad lo cegaba. Por fin la realidad lo venció y decidió cerrar los ojos.....

Al rato de estar con los ojos cerrados empezó a ver. Se encontró con una figura, primero borrosa pero después, cada vez más nítida. Era un gigantesco león con una mirada dulce, tan personal como distante, tan afectiva como racional, tan blanda como dura.

–Dios –supo inmediatamente. –Estoy muerto –pensó. Pero la muerte ya no lo asustaba. Si esto era la muerte... ¡qué linda que era!

Y Dios habló:

–Has venido para la prueba final, Obsesión.

–¿Qué prueba? –preguntó.

El silencio fue la respuesta.....

–La prueba consiste en que tú, Obsesión, debes usar toda tu fuerza para cruzar el río, sin caer en la catarata. Si llegas al otro lado tendrás el poder eterno. Todo lo que hagas tendrá éxito y siempre serás recordado por ello.

–¿Y si caigo?

La figura se fue borrando y Obsesión sintió que la oscuridad lo invadía.

Abrió los ojos temeroso, pero resuelto, y encontró que en lugar de una luz enceguecedora había un río. El río que Él le había anunciado. Del otro lado se divisaba “el lugar perfecto”.

–Allí quiero estar –pensó y sintió. –Yo sé que Dios me está guiando.....

Buscó cómo llegar y vio, para su alegría, que el río tenía rocas que lo jalonaban.

–Esto va a ser largo pero fácil.

Comenzó a entrenarse para el cruce. Obsesión sabía que una buena preparación asegura el éxito.

Hizo su plan: aprender a saltar y a sujetarse sobre superficie mojada. Era todo lo que se necesitaba para llegar al poder.

¿Qué pasó con Libertad? ¿Desapareció?.....

No. También una luz lo encegueció y lo obligó a cerrar los ojos. Pero cuando “vio con los ojos cerrados”, no se encontró con un león. Se vio frente a una enorme águila.

–Dios... es Dios –pensó.

Y Dios habló:

–Libertad, has venido aquí para la prueba final.

–¿Qué prueba?

–Si logras llegar al cerro que está del otro lado del río alcanzarás el poder eterno. El que te permitirá entender todo lo que ocurre y por el cual el éxito y el placer te acompañarán siempre. Pero cuídate de no caer en la catarata.....

-¿Qué pasará si caigo?

La imagen se desvaneció.

Cuando abrió los ojos se encontró en un cerro al lado de un río. Del otro lado vio "el cerro perfecto". Donde la libertad y la seguridad eran perfectas. La libertad sin riesgo.

-Va a ser largo, pero no lo veo difícil -pensó.

Cuando miró hacia el río vio un león preparándose en la costa. Saltaba de piedra en piedra.

-Parece Obsesión -pensó, pero inmediatamente desechó el pensamiento. Su objetivo era alcanzar la libertad sin riesgo, y eso estaba del otro lado del río. Obsesión no era su problema. Y se lanzó a volar. Libertad era audaz, se entrenaba mientras volaba. Su vuelo era perfecto.

Cuando se acercó al río, Obsesión miró para arriba.....

-Parece Libertad -murmuró para sí. -Qué me importa, si es, o no es... es su problema -Y siguió preparándose.

El águila volaba con placer, pero de pronto, de la nada, apareció una corriente descendente. El águila se empeñó. Voló con todas sus fuerzas y logró vencerla.

Una nueva corriente lo enfrentó, era arremolinada y lo tomó por sorpresa. Nunca había visto algo así.

La corriente de aire lo superó y empezó a caer rápido... más rápido...

-Es el fin -sintió, y esperó el impacto. Ya nada podía hacer.

¡¡Splash!! Caer al agua lo salvó.....

Extendió sus alas para flotar mejor y comenzó a mirar dónde estaba. Lo supo, al caer en la catarata. Era inmensa. Abrió el pico para respirar por primera vez y tragó su primera contradicción, cuando volaba en el Himalaya y se sentía superior a los mortales que caminaban sobre la tierra.....

En la caída libre, cada bocanada lo llevaba a su vida pasada:

Cuando imponía "la" libertad a otros.

Cuando cambiaba las reglas de juego.

Cuando despreciaba las reglas existentes.

Cuando esperaba que otros satisficieran las reglas de juego propias.

Cuando quería que los demás alabaran sus creaciones.

Cuando vivía su tiempo sólo para él.

Finalmente cayó al fondo y desapareció en el agua.....

El león lo vio caer. Obsesión supo entonces que los audaces que vuelan no llegan a ninguna parte. Y siguió entrenando. Dieciocho horas por día. De esta forma sus músculos estaban como nunca. Su cuerpo era pura fibra y su mente aguda.

Llegó el gran día del asalto al poder.

Se lanzó saltando de piedra en piedra con energía sin igual. –Si me vieran, todos aplaudirían –pensó Obsesión para sí.

Se detuvo en una piedra grande para tomar aire.

–Ya estoy en la mitad –pensó. Y siguió.

De pronto sintió que la piedra sobre la que saltaba, se movía. –No importa –pensó– mientras consiga apoyarme.

–¡¡Son lomos de hipopótamos!!.....

Y aumentó la velocidad de sus saltos. Apoyarse y saltar era una sola cosa.

Cada vez estaba más cerca de la orilla.

De pronto el siguiente hipopótamo se hundió cuando él estaba en el medio del salto.

-¡¡¡Hijo de una mala madre!!! -pensó mientras caía al agua.

Nadó hacia la orilla pero la corriente lo llevó a la catarata.

Era inmensa.

Quiso respirar y la bocanada de agua lo llevó al pasado, cuando dominaba a todos los animales a su antojo y vivía persiguiéndolos para después perdonarles la vida si se sometían a él.....

En la caída libre cada bocanada lo llevaba a una contradicción:

Cuando imponía su libertad a otros.

Cuando cambiaba las reglas de juego.

Cuando esperaba que otros satisficieran sus reglas de juego.

Cuando esperaba que los demás alabaran sus obras.

Cuando vivía su tiempo sólo para él.

Finalmente cayó al fondo y desapareció en el agua.....

Empezó a toser para sacar el agua de los pulmones.
La tos lo despertó. Se encontró mojado en la cueva de una montaña.

A su lado un águila mojada también tosía. Se miraron en paz y sin miedo. La situación era incomprensible: un águila y un león compartiendo la cueva.

Nadie supo nunca qué había pasado; dicen que es más misterioso que la desaparición de los dinosaurios.

El hecho es que, después de haber compartido la cueva, el león sólo salta sobre el lomo de los animales que necesita para comer y el águila es un animal más del bosque, que también mata sólo para comer.

Pero los dinosaurios se extinguieron.

El Lugar

Un hermoso cisne vivía en un lago, encerrado entre montañas. Era muy feliz. Retozaba en el lago con sus compañeros y también jugaba con patos y demás vecinos. Un día, un compañero que también disfrutaba del lugar, le contó lo que había del otro lado de las montañas. El cisne lo miró entre interesado e indiferente. Interesado, porque sentía curiosidad. Indiferente, porque no había razón para romper la armonía del lago.....

El tiempo pasó, siempre miraba a su compañero elevarse para mirar de lejos, hasta que un día se decidió:

- ¡Vayamos a conocer y volvemos!

Así se elevaron por el cielo.

¡Pero pasó algo terrible! Un vendaval los tomó de sorpresa y los arrastró. Apenas si podían verse, sólo sabían que yendo el viento en la misma dirección, no podían estar lejos el uno del otro.

La situación empeoraba minuto a minuto y nuestro cisne perdía sus más bellas plumas en manos de un viento no buscado, no deseado, e inaguantable.....

Cuando amainó se encontraron y aterrizaron. ¡Oh sorpresa! Habían llegado al mar.

Así empezó una nueva vida. Conseguir alimento fue el primer problema. El agua era salada, se le quemaron los labios y se le enrojecieron los ojos. No paró allí la cosa: el mar estaba siempre en movimiento. El cisne vivía mareado, confuso, con sensación de vómito. Su compañero, en cambio, parecía tranquilo: para él, que ya había estado en el mundo exterior con anterioridad, esos eran gajes del oficio.....

Nuestro amigo, que se sentía cada vez peor, se acercó a una gaviota que revoloteaba por ahí y le preguntó:

-¿Cómo haces para no marearte?

-Mirando siempre el horizonte- le contestó.

-¿Qué horizonte? Las olas lo tapan.

-El horizonte siempre está allí, aunque las olas te tapen. Si logras verlo no te vas a marear.

No le sirvió. No podía encontrar el horizonte.....

Un día se acercó a un delfín y le preguntó cómo hacía para no marearse.

–Busco las aguas profundas, allí donde nunca el viento puede mover el agua.

–¿Y cómo hago yo eso? –preguntó el cisne.

–No lo sé –contestó el delfín y partió.

El cisne siguió su búsqueda. El compañero no podía ayudarlo porque cada uno tenía que encontrar su propio camino.

Sufría; vivía a costa de sí mismo. La gaviota, que lo miraba, por fin decidió acercarse. Lo hizo tímidamente.....

-¿Por qué no pruebas volar para encontrar el horizonte?

Probó, y lo encontró. Pero no fue suficiente. En su alma había dos aguas, una dulce y una salada y las habría para siempre.

De todos modos, el vuelo le cambió la vida, porque averiguó que el horizonte le daba más libertad que la montaña. Así, aunque creció, necesitaba la seguridad de la montaña cada día más.

Hasta que un día se decidió. Era necesario volver al lago y entonces volvió. Pero también volvió de volver.....

Y nació una nueva vida en la cual reencontrarse con su lago le daba paz y volver al mar le daba crecimiento. Durante años fueron cisnes migratorios, en primavera y otoño vivían en el lago y el resto del año moraban en el mar. Lo distinto es distinto y siempre tiene un camino diferente, pero paga un alto precio.

Lo Invisible

En el desierto de Babel vivían cuatro lenguajes, el operativo, el fáctico, el conceptual y el analítico. Su convivencia no era fácil, ya que para hablar entre sí necesitaban hacer un esfuerzo sistemático para “escuchar desde el otro”. El desierto era muy hostil. De día el calor era tórrido y de noche el frío congelaba todo lo que quedaba a la intemperie.

Por este clima, los lenguajes se fundían de día y se congelaban de noche. Obviamente, cuando se fundían, cambiaban de forma y durante la noche, al congelarse, solidificaban esta nueva forma.

Cuentan las leyendas, que cuando Babel no era un desierto, el clima era benigno y los lenguajes no se fundían, y se llegaron a acumular más de 30.000 vocablos.

Ahora todo era distinto. Por esto, al amanecer, los significados de las palabras eran diferentes.

Blanco significaba lo que antes llamaban caliente; alto significaba lo que antes se llamaba frío. Pero había palabras que no cambiaban: mío, yo, quiero, necesito, debe, hay que, hagan, más, déme, y otras que hacían que lo básico para sobrevivir se comprendiera.

Pero al amanecer nadie sabía como llamar las cosas ni como comunicarse entre sí o con el exterior.....

El caos era creciente y el desierto fue haciéndose cada vez más hostil. Cada vez la tarea de sobrevivir era más trabajosa.

Los lenguajes pasaban el día aprendiendo a comunicarse y cuando lo lograban se fundían nuevamente y todo comenzaba de nuevo.

Cada vez que los lenguajes se fundían y perdían su forma, perdían simultáneamente vocablos. En un momento se utilizaban poco más de 600 y el número seguía disminuyendo con el paso de los días y las noches. Con la pérdida del lenguaje también se perdía la memoria, ya que no se podía recordar lo que no se podía codificar.

Inesperadamente, en medio del desierto y del caos nació “una solución”. Obviamente tenía grandes dificultades para comunicarse. Como su lenguaje era estable, nadie la entendía. Cuando comenzaban a entenderla, los lenguajes se fundían nuevamente y todo comenzaba de nuevo al otro día.....

“La solución” decidió actuar. Llamó a cada uno de los lenguajes y le propuso una reunión para resolver el problema. Pero debía hacerse al mediodía, para que todos hubieran tenido tiempo de aprender el lenguaje que se hubiese congelado la noche anterior. La reunión debía terminar antes de que se volvieran a fundir. Tenían el tiempo en contra. La reunión se programó en el lenguaje que no se perdía: “Yo quiero más” fue el lema del encuentro. Todos vinieron y la reunión se hizo. Allí “la solución” se enteró de que los lenguajes se fundían porque había una rebelión permanente de los signos de puntuación.....

Al no existir los signos de puntuación los lenguajes no tenían forma de sostener su estructura. Eran una masa informe de ideas, supuestamente claras, pero sin significado para el prójimo.

Los lenguajes, que se quejaban de los cambios diarios, en realidad estaban cómodos con esta situación. Ellos "se" entendían a sí mismos. Para ellos el desierto no era "su" problema. Era el medio que el destino les había deparado.

Ante este caos y el autismo creciente "la solución" comenzó a actuar.

Llamó a una asamblea a todos los signos de puntuación. No vinieron todos, pero podían ser los suficientes para impulsar un cambio, si es que aceptaban dejar de rebelarse.

La asamblea comenzó con una explicación de cada uno de por qué no quería trabajar.

El debate lo inicio "la coma". Dijo que estaba cansada de que la despreciaran, de que la pusieran en cualquier lado. Que el lenguaje conceptual no respetara su capacidad para identificar complementos, suplementos y contextos. Que el lenguaje fáctico prefiriera el punto a la coma. Que el único que la respetaba era el lenguaje analítico. Que el lenguaje operativo ni siquiera había descubierto que existía.....

El debate fue seguido por “el punto”. Lo primero que dijo fue que “la coma” no se hiciera la estrella. Que el punto hacía simple lo complejo. Que entendía que los lenguajes no comprendieran que él hacía posible la comprensión, pero que no lo aceptaba.

“El punto final” habló sobre lo incomprendido que era y que no se sabía cuándo ponerlo. Que el miedo a no saber qué hacer después de que algo estuviera terminado hacía que nunca lo usaran. Todo siempre quedaba pendiente.

El debate continuó. “El punto seguido” explicó que gracias a él se podía hilar ideas análogas. “El punto aparte” quiso hablar, pero ni siquiera lo dejaron. Basta de puntos –gritaba la asamblea.

“Los puntos suspensivos”, desde el fondo de la sala, gritaron, gritaron y gritaron hasta que los oyeron. Que gracias a ellos los demás eran libres de agregar... ¿Agregar qué? –les gritaron.....

“El signo de pregunta” entabló una discusión, en público, con “el signo de admiración”.

“La pregunta” dijo que nadie la respetaba, que nadie abría su mente con ella y acusó al “signo de admiración” de promover el fundamentalismo de las ideas. Que las preguntas llevan al conocimiento y que las respuestas lo congelaban, argumentó.

¡Quien quiere preguntas! –le gritaron.

“El signo de admiración” refutó al de pregunta diciendo que gracias a él se podía separar lo central de lo accesorio y que por él se sabía qué era lo importante. Cuando “los dos puntos” contaron que su función era abrir la puerta para otros, todos se rieron y no los dejaron hablar.

Hablaron, hablaron, gritaron y discutieron hasta que descargaron toda su frustración.....

Entonces habló “la solución” y propuso un pacto. Por 40 días y 40 noches los signos de puntuación volverían a su trabajo para todos los lenguajes.

Les avisó que cada lenguaje les iba a asignar un rol diferente pero que debían aceptarlo, ya que estaban a su servicio. Si no aceptaban cubrir diferentes roles nada iba a funcionar y todo seguiría como siempre, cada vez más desértico, cada vez más pobre.

“La solución” les dijo que entendía el esfuerzo de “la coma” para adaptarse a un rol diferente en el lenguaje analítico, fáctico, conceptual y operativo.

Reconoció que el problema era igual para todos los signos, pero que, si aceptaban, el desierto de Babel iba a cambiar y volvería a ser un lugar próspero.

Decidieron probar. Pero se requería un esfuerzo adicional por parte de los lenguajes. Debían dejar de actuar en forma independiente.

“La solución” buscó integrar los lenguajes sin hacerles perder su autonomía.

Para eso había nacido la solución.

La Realidad

Una opinión es un punto,
una verdad es un plano,
una realidad es un espacio.

Una opinión es un punto,
y una doctrina es un conjunto infinito de puntos que
“conforman una línea”.

Una verdad* es un plano,
que permite analizar la realidad cuando es compleja.

Una realidad es un espacio,
y como tal es compleja. Requiere de su comprensión
conceptual para adaptarse a ella.

* verdad no-religiosa

El Valor

Un vaso cuesta por lo sólido y vale por lo hueco.
Lo que vale no cuesta nada.
Lo que cuesta no vale nada.
Juntos hacen un vaso.

Un Final

Un acertijo puede ser definido como una analogía esencial universal y por lo tanto tiene muchas respuestas posibles.

Sabiduría es saber hacer. En la sabiduría, forma y fondo son uno, al igual que acto y esencia.

El manejo de la realidad visto como sistema complejo requiere un alto nivel de libertad interior.

Cuanto mayor el nivel de libertad interior, mayor la amplitud y profundidad del campo que se maneja.

Pero la clave es la utilización de esta libertad para transformar un sistema complejo en un sistema simple para que pueda ser accesible para todos.

Así como la libertad interior permite acceder a problemas complejos, la seguridad interior permite manejar problemas simples.

Cuando el manejo de lo complejo se integra con la operación de lo simple estamos entrando en el campo de la sabiduría.

Acerca del Autor

Peter Belohlavek nació en Zilina, Eslovaquia, en 1944.

Es el autor de la Teoría Unicista de Evolución y los modelos basados en sistemas complejos para desarrollar prospectiva y estrategia en los campos social, institucional e individual.

Sus trabajos y aplicaciones, fruto de sus investigaciones de las últimas 3 décadas, se concentran en los “fundamentals” o leyes naturales que marcan las tendencias de evolución en el comportamiento de los seres humanos.

Su formación inicial es en Ciencias Económicas. Ha desarrollado estudios e investigaciones en el campo de la Antropología, la Economía, el Management, la Educación, la Epistemología, la Psicología, la Sociología y las Ciencias de la Vida.

Los pilares de la investigación básica de Peter Belohlavek son:

La Teoría Unicista de Evolución

La Estructura de los Conceptos

La Lógica Unicista

La Estructura Lógica de las Falacias

La Metodología Unicista de la Investigación de Sistemas Complejos

El autor ha desarrollado más de 1200 investigaciones en el campo de la evolución social, institucional y personal.

El desarrollo de sus investigaciones y su metodología de análisis conceptual unicista han cambiado los paradigmas del pensamiento humano y la Filosofía. Las aplicaciones de la Teoría Unicista de Belohlavek operan sobre el concepto “acción-pensamiento-acción”, borrando las barreras de entendimiento existentes entre la filosofía, la ciencia y la acción, y dando lugar a la “filosofía del valor agregado”, donde los análisis de “fundamentals” de una realidad son evaluados en la acción concreta.

El descubrimiento y la formalización de la Lógica Unicista fueron un pilar importante en el desarrollo de su teoría. Desarrolló la Lógica Unicista para estructurar la funcionalidad de conceptos de sistemas complejos y sus subsistemas. De esta manera, a través de una estructura de reglas que emulan aspectos de una realidad se sostiene o no la validez de los diagnósticos y los pronósticos. Así, los conceptos bajo análisis, definidos como una estructura lógica, explican y describen su naturaleza y sus reglas de evolución.

Su descubrimiento de las “invariables” transculturales, la modelación del inconsciente colectivo, la funcionalidad conceptual de las ideologías y de la economía permitieron dar un salto cualitativo en la Antropología y la Sociología. Así, en casi 30 años, desarrolló los arquetipos culturales de 33 países y 62 mercados.

La Teoría Unicista de Evolución es la base de la prospectiva y la estrategia, ya que es la primera tecnología que permite integrar análisis fundamental con análisis técnico. Sus desarrollos teóricos fueron aplicados en más de 500 instituciones y países, y miles de estudiantes alrededor del mundo han participado en este enfoque.

Aplicaciones Científicas de la Teoría Unicista

En Ciencias de la Vida: El desarrollo de la estructura funcional que regula la evolución y la estructura del ser vivo como campo unificado.

En Investigación: El desarrollo de una metodología de investigación de sistemas complejos.

En Filosofía: La refutación de la dialéctica de Hegel como un caso particular y la formulación de las leyes de una dialéctica Unicista.

En Ciencias Sociales: El desarrollo de las invariables transculturales y sus leyes de evolución.

En Prospectiva y Estrategia: El desarrollo de la estructura de los conceptos que permite inferir la evolución.

En Educación: El descubrimiento de los conceptos del aprendizaje que dan fundamento, entre otros a Piaget.

En Antropología: El descubrimiento de las invariables de la conducta del hombre.

En Matemática: La fundamentación conceptual de la dependencia, interdependencia o independencia de variables.

En Economía: La refutación de la teoría económica clásica y formulación de la teoría unicista del valor, del crecimiento, de la deman-

da y aplicaciones específicas en elasticidad de la demanda. La estructuración funcional de las escuelas económicas y su funcionalidad.

En Ciencias Políticas: La fundamentación conceptual de las ideologías y su funcionalidad.

En Ciencias del Conocimiento: La capacidad de construir conocimiento a partir de integrar con una lógica integradora la información disponible.

En Lógica: El desarrollo y formalización de la lógica integradora, base para la unificación de campos. El descubrimiento del origen de las falacias humanas.

Principales saltos cualitativos y aplicaciones de la Teoría Unicista de Evolución:

- Las aplicaciones a la construcción de escenarios país. (Modelos de inferencia lógica.)
- La Teoría Unicista de la Demanda, que refuta las teorías económicas tradicionales.
- El desarrollo de una metodología para la Investigación Histórica.
- La fundamentación de la evolución e involución de culturas, instituciones y personas.
- El descubrimiento de las “invariables” transculturales.
- La creación de los modelos para el análisis del inconsciente colectivo y para el análisis de la funcionalidad de las ideologías y las escuelas económicas.
- El descubrimiento y la formalización de la Lógica Unicista para el análisis de sistemas complejos.
- El desarrollo de la metodología unicista de investigación de fundamentals basada en investigación científica, inferencias lógicas y validación en la realidad.
- El descubrimiento del origen de las falacias humanas como conductas funcionales que responden a creencias y necesidades.

Arquetipos culturales de países modelados por el autor:

Alemania, Arabia Saudita, Argentina, Australia, Bélgica, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Eslovaquia, España, Finlandia, Francia, Holanda, India, Inglaterra, Israel, Italia, Japón, México, Noruega, Nueva Zelanda, Perú, Polonia, República Checa, Rusia, Suecia, Suiza, Uruguay, USA, Venezuela.

Otros campos de aplicación de la Teoría Unicista de Evolución en el mundo de los Negocios:

Análisis fundamental económico (macro)
Análisis fundamental social (macro)
Construcción de escenario país
Construcción de escenarios de negocios
Análisis de globalización
Análisis fundamental financiero (micro)
Análisis fundamental económico (micro)
Investigación operativa
Análisis industrial
Análisis Comercial
Análisis Organizacional
Análisis Estratégico
Análisis de Negocios
Diseño de IT
Análisis de Recursos Humanos
Análisis de costos
Análisis de procesos de aprendizaje
Análisis de Management
Análisis de mercados
Análisis de conocimientos organizacionales
Construcción de objetos
Investigación y Desarrollo

Algunas empresas donde se aplicó esta tecnología

ABB, A. G. Mc. Kee & Co., American Express, Apple Computers, Autolatina (Ford-Volkswagen), BankBoston, BASF, Bayer, Brahma, Ciba Geigy, Cigna, Citibank, Coca Cola, Colgate Palmolive, Deutsche Bank, Diners Club, Federación Patronal de Cafeteros de Colombia, Glasurit, Hewlett Packard, IBM, ING, Johnson & Son, Lloyd's Bank, Massey Ferguson, Merck, Monsanto, Parexel, Pirelli, Renault, Shell, Sisa (Citicorp), Telefónica, Worthington, Xerox, YPF.

Principales Obras del Autor Publicadas en Español

Libros

Teoría Unicista de Evolución

La Naturaleza de la Evolución de Países

Antropología Organizacional Unicista

Antropología Unicista de Mercado

Estrategia Unicista

Aprendizaje del Abordaje Unicista de la Complejidad

Blue Book: Metodología Unicista de Investigación y Diagnóstico
de Sistemas Complejos

Lógica del Comportamiento Humano

Lógica del Aprendizaje

Lógica de los Mercados

Lógica de las Organizaciones

Arqueología del Futuro

Acertijos Unicistas

e-books

Acertijos Unicistas: el camino de la reflexión para el manejo de problemas complejos – Aprendizaje del Abordaje Unicista de la Complejidad – Arquetipos Unicistas de Países: Alemania – Arquetipos Unicistas de Países: Australia – Arquetipos Unicistas de Países: Brasil – Arquetipos Unicistas de Países: Francia – Arquetipos Unicistas de Países: Suecia – Blue Book: Metodología Unicista de Investigación de Sistemas Complejos (Libro I) – Blue Book: Metodología Unicista de Investigación de Sistemas Complejos (Libro II) – Blue Book: Metodología Unicista de Investigación de Sistemas Complejos (Libro III) – Blue Book: Metodología Unicista de Inves-

tigación de Sistemas Complejos (Libro IV) – Blue Book: Metodología Unicista de Investigación de Sistemas Complejos (Libro V) – Blue Book: Metodología Unicista de Investigación de Sistemas Complejos (Libro VI) – Blue Book: Metodología Unicista de Investigación de Sistemas Simples – Blue Book: Unicist Learning Laboratory – Conducción Estratégica Unicista – Conocimiento: La Ventaja Competitiva – Counselor’s Blue Book – Desarrollo del Pensamiento Estratégico Unicista – Diagnóstico Organizacional Unicista – Educación Personalizada Unicista – El Marketing Mix Unicista – El Poder del Humor en la Resolución de Conflictos – El Recurso Humano (Abordaje Unicista) – Encuadre para el abordaje unicista de problemas complejos – Estrategia Competitiva y Monopólica Unicista – Estrategia de Negociación Unicista – Ética de la Fundamentación – Globalización, ¿la Nueva Torre de Babel? (versión sintética) – Introducción a la Teoría Unicista de Evolución – La Mente del Consumidor (Abordaje Unicista) – La Organización Unicista de la Empresa Familiar – Learning Team’s Blue Book – Leyes Naturales de la Estrategia Unicista – Leyes Naturales de las Organizaciones (Abordaje Unicista) – Mejora Continua Unicista: Blue Book – Metodología Unicista de Investigación de Mercado – Objetos Cognitivos para el ahorro de energía – Posicionamiento Unicista de Empresa, Marca y Producto – Prospectiva Unicista de Países – ¿Qué es el abordaje Unicista de Problemas Complejos? – ¿Qué es la Fundamentación? – ¿Qué es la Teoría Unicista de Evolución? – TUSA: Segmentación Unicista de Actitudes – Unicist Change Management (Abordaje Estructural) – Unicist Change Management (Abordaje Operativo) – Unicist Knowledge Management – Unicist Market Oriented Management – Unicist Sales Driven Marketing – Unicist Team Building: Construcción de Equipos.